

“París tiene el sentido de la tradición pero sin la convención. Por eso es una ciudad fabulosa para la creatividad”



DE LA FRESSANGE: CORTESÍA DE INÈS DE LA FRESSANGE; ISTOCK

INÈS Y LA CIUDAD

INÈS DE LA FRESSANGE—ICONO DE ESTILO Y MUSA DE KARL LAGERFELD—LO CUENTA TODO EN ESTA MIRADA ÍNTIMA A SU QUERIDO PARÍS.

Inès de La Fressange es dinámica, expresiva y hace gala de un espíritu verdaderamente *chic* además de una inmensa *joie de vivre*. Su monumental carrera se debe en parte a que jamás ha sentido miedo de aventurarse en todos los rincones de la industria de la moda. Es modelo, dibujante, diseñadora de moda, propietaria de una *boutique* y colabora con Uniqlo. La también embajadora de la marca Roger Vivier con mucha frecuencia dice lo que piensa cuando se trata de reinventarse o de su amor por la vida parisina. “París tiene el sentido de la tradición pero sin la convención. Por eso es una ciudad fabulosa para la creatividad. Es además un lugar sin prejuicios sobre lo que es elegante y lo que no: las mujeres saben que pueden conseguir piezas fantásticas en lugares asequibles y que pueden crear *looks* fenomenales sin marcas ni etiquetas”, dice.

Su primera impresión de París fue desde la perspectiva de una forastera pero con una fuerte conexión con las mujeres aristócratas de su familia y su linaje. “Cuando pienso en mi infancia en París con mi bisabuela es como ver escenas del siglo XIX: *appartements* con paredes en terciopelo rojo, mujeres con guantes blancos, choferes con gorras”, recuerda, contando además lo divertido que fue tomar el

metro desde el campo, aun cuando los asientos eran de madera. También da crédito a su abuela por ser una fuente de inspiración por su sentido de la moda y el diseño. “Pasaba mucho tiempo con ella. Se vestía en *haute couture* y en ese entonces yo prefería *jeans* rotos pero finalmente aprendí mucho sobre las telas y los cortes. Me sirvió después cuando trabajé en el estudio de Chanel con Karl Lagerfeld”. Inès confiesa que conoció por primera vez Montmartre cuando tenía 18 años y a pesar de su vacilación por visitar un lugar “solo para turistas”, quedó gratamente sorprendida.

La autora de la trilogía *Parisian Chic* —una guía de estilo, de la ciudad y un *look book*— vive al lado del **Panthéon**, en el V Distrito, un lugar que describe como juvenil y alegre con muchas universidades y escuelas. Su primer apartamento en la ciudad estaba en el jardín del **Palais Royal**. “¡Fue como vivir en un museo! ¡Increíble!”. Ahora se despierta al lado de un jardín con una palmera, dos tesoros fabulosos e insólitos en medio de la Ciudad de la Luz. “Me encanta la Margen Izquierda [del río Sena] para vivir. Es encantadora pero además muy conveniente pues puedes caminar a todas partes. **Rue de Tournon**, **Rue de Bourgogne** o **Rue**





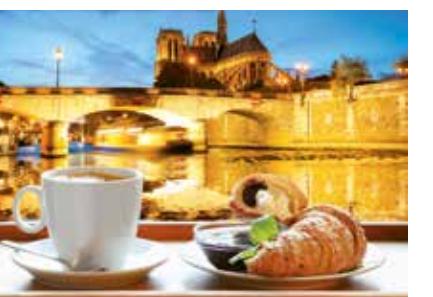
Inès confiesa que conoció por primera vez Montmartre cuando tenía 18 años y a pesar de su fascinación por visitar un lugar "solo para turistas", quedó gratamente sorprendida.

Jacob son lugares hermosos. Trabaja en la Margen Derecha, que es más internacional y es donde la mayoría de las marcas de lujo tienen sus oficinas y tiendas. Mi oficina en Roger Vivier está en **Rue de Faubourg Saint-Honoré**. ¡Es muy sofisticada!", confiesa.

De esta área le encanta **Les Jardins du Luxembourg** en cualquier época del año y recomienda **Le Bon Saint-Pourçain** y **Le Petit Célestin** para comer. "Ambos son bistrostípicos de París pero son muy buenos y nada turísticos". Inès toma café en **Le Cinéma du Panthéon** y para satisfacer sus antojos de algo dulce le encanta un buen Mont-Blanc (torta de castaña) o L'Incroyable, una galleta de merengue y canela, cubierta con chocolate, que se venden en **Aux Merveilleux de Fred**.

Cuando se siente romántica, visita la **Butte-Aux-Cailles**. "No es un distrito muy conocido pero parece un pueblo y es bonito pasear por allí cuando estás enamorado, y por supuesto por el **río Sena**". Y los

fines de semana, recomienda almorzar y observar a la gente en el mercado **Marché des Enfants Rouges**. Para una escapada rápida, su lugar favorito es **Deauville**. "No queda lejos de París pero de repente estás



en un ambiente diferente al lado del mar... ¡la luz y las gambas merecen la pena!". Le dan pena las personas que tienen un solo día para explorar y están apresuradas pero como una flâneuse fashionista en el mejor sentido de la palabra, Inès recomienda pasear por **Le Marais** y **Saint-Germain-des-Prés**, y visitar la tiendas **Le**

Bon Marché o **Merci**, la boutique de Roger Vivier para "los zapatos más bellos del planeta", y su propia tienda, **Inès de La Fressange Paris**, un lugar especial para regalos y bonitos recuerdos.

Su cuenta de Instagram, @inesde lafressangeofficial es una carta de amor a París, con pequeñas postales de rincones y momentos, una fuente de inspiración e ideas para encontrar cosas únicas y hermosas.

Como mujer, reconoce que en el tan reflexivo mundo de la moda y el diseño aún se puede mejorar. "No es el rol de las mujeres lo que ha cambiado sino la imagen. La moda mejora cada seis meses. Ninguna otra industria cambia tan rápidamente y se autoexamina tanto, pero yo diría

"[En París] las mujeres saben que pueden conseguir piezas fantásticas en lugares asequibles y que pueden crear looks fenomenales sin marcas ni etiquetas", explica Inès, quien recomienda Kiliwatch, en Rue Tiquetonne, como uno de sus sitios favoritos de ropa vintage.

que deberían aparecer más imágenes de mujeres mayores en los medios".

Como la ciudad misma —clásica, elegante y a la vez siempre a la moda— Inès de La Fressange ha logrado dar una perspectiva única y desde dentro, del estilo de una chica francesa con un enfoque universal y una visión innovadora. "París tiene una larga historia de moda y un patrimonio inmenso pero Francia siempre ha sido, sobre todo, un país que da la bienvenida a otras culturas y todas las nacionalidades. El proteccionismo es malo para la creatividad. Mira los nombres de la mayoría de nuestros diseñadores: originalmente son de otros países. Por eso, estar abiertos al resto del mundo es la clave del éxito". ■

—ANGELA LANG



Arriba, una de las recomendaciones de la bellísima Inès en París: la tienda de ropa de niños Milk On The Rocks.



LOS MEJORES DISEÑADORES DE JOYAS: Marie-Hélène de Taillac, en Rue de Tournon, y Pascale Monvoisin, que se vende en **White Bird**, en Rue du Mont Thabor.

LA MEJOR TIENDA PARA JÓVENES: **Soeur**, en Rue Bonaparte.

ROPA VINTAGE, CINTURONES Y BUFANDAS: Kiliwatch en Rue Tiquetonne y Thanx God I'm a V.I.P., en Rue de Lancry.

PARA NIÑOS: Milk on the Rocks, en Rue de Mézières y Bonton on Rue de Grenelle.

EXPERTOS EN CABELO: Delphine Courteille, en Rue du Mont Thabor y Christophe Robin, para color, en Rue Bachaumont.

PARA ROPA JAPONESA QUE DURA TODA LA VIDA: 45RPM, en Rue d'Alger.

DISEÑO DE INTERIORES: Caravane, en Rue Saint-Nicolas.

TELAS DE LUJO Y ALTA CALIDAD: Jannsens & Jannsens, en Rue d'Anjou.

LOS MEJORES VINOS: Legrand Filles et Fils, en Rue de la Banque.

LAS MEJORES TORTAS: La Tarte Tropézienne, en Rue de Montfaucon.

MEJOR CAFÉ FRANCÉS TÍPICO: Clown Bar, en Rue Amelot.

MEJOR MERCADO DE PULGAS: Paul Bert Serpette, in Saint-Ouen.

MEJORES RESTAURANTES: Un pequeño italiano, **La Corte**, en Rue Saint-Honoré y **Chez Paul**, in Rue de Charonne.

MEJORES TIENDAS MULTI-BRAND: Pieds Nus, en Rue Saint-Anne y **Simone**, en Rue de Saint-Simon.

UNA TIENDA RENOVADA MUY COOL: Uniqlo, en Rue des Francs-Bourgeois.

EL PARÍS DE INÈS